

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consisten en que Riego visitara al publico seis veces al mes.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. . . . . 30

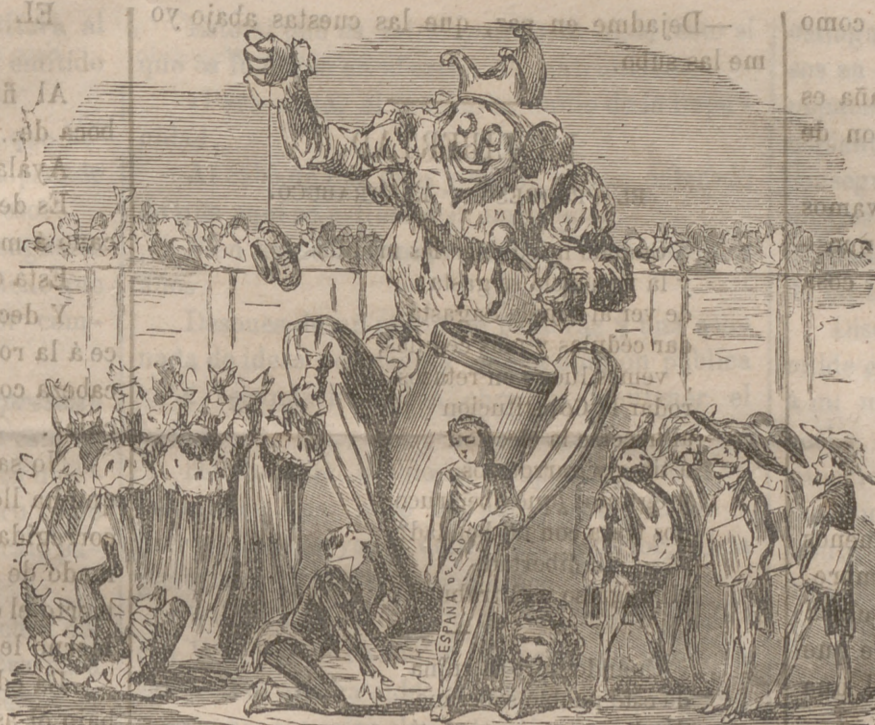
REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis a la cabeza, de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se trasnasan los porrazos patrióticos y las botas de tolerancia.



# RIGOLETO.



PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

### OTRO MITO.

Si viviera Mariana (el historiador se entiende), no crean los lectores que alguna portera patriota, habia de creer hoy en su opinion sobre las brujas.

Estos progresistas, cuya inteligencia parece limitada por la punta de sus narices, nos han hecho volver en civilizacion y en preocupaciones á aquellos tiempos en que el marqués de Villena se estaba los siglos enteros escondido en una botella.

Esto no podria pasar hoy, porque esta gente en viendo una botella no son suyos.

¡Pobre Marqués si se encierra en ella en estos tiempos! De seguro que á los cinco minutos está nadando en un vientre liberal.

A pesar de haber caido mas de trescientos años encima de los tiempos de Mariana, de no asustarse los niños con el duende (y la prueba de ello es Izquierdo), y de estar los patriotas curados de espanto, como Martos y su amigo Sagasta, hemos vuelto á la época de las brujas y los fantasmas, sin que ahora huyan de las cruces, como otras veces, á pesar de que los progresistas van cargados de ellas y de cintajos como becerras de rifa.

Estos nuevos aristócratas de Capellanes se han democratizado de tal manera, que hay quien se ha cargado con dos grandes cruces de una misma orden, por tal de llevar una en cada oreja á estilo de zarcillo.

Las orejas progresistas se prestan á todo.

Es sin embargo una desgracia para esta privilegiada raza del siglo XIX, el que después de haber combatido la religion y oíría insultar en pleno Parlamento, luego se muestren tan amantes de las cruces, que les faltan pechos para ponerlas altares.

Tienen otra desgracia, y es que á pesar de tantas cruces el demonio se ha metido con ellos y no los deja á sol ni á sombra.

Moreno Benitez en su alta elocuencia barajó los nombres de porra y mito, y resultó que los periodistas, curas y demás, ó se habian apaleado ellos solos ó se habian encontrado con garrotes ambulantes que pegaban por máquina.

Moreno Benitez dijo: elijan, entre estas dos cosas.

Las redacciones habian sido saqueadas por ellos mismos, sin otro fin que arruinarse para desacreditar esto.

Esta es una idea puramente progresista.

Pero el mito no paró en esto, y ya veremos cómo lo explica Moreno Benitez en las futuras Cortes que no se privarán de su elocuencia.

El mito apareció en la calle del Turco y ejecutó el drama sangriento que todos saben.

Los progresistas gritaron y abrieron hasta sus bolsas, ofreciendo sumas inmensas para encontrar el mito.

Este se rió de ellos y de su dinero como antes se habia reido del gobierno y de los periodistas.

Despues de esta catástrofe, el mito se ha dedicado á limpiar relojes, que pronto vá á ser preciso llevarlos entre cuero y carne, para no saber nunca la hora que es.

No hemos visto relojes de mas cuerda que los que hacen ahora. ¡Y qué ligeros son para irse con ella!

Otro par de trabucazos anunciaron el mito á Ruiz Zorrilla en la calle del Pez.

Este pez con todo salió á nado, aunque con muchas escamas.

Si Moreno Benitez hablase, quizás diria que Zorrilla se habia tirado los tiros á sí mismo.

Y la verdad, que Zorrilla no era digno de estos tiros.

El mito ha cambiado algo en su esencia y es que obedece á la ley del progreso. La porra la ha cambiado por el trabuco. Es la lógica revolucionaria.

Los trabucazos de Ruiz Zorrilla, han provo-

cado una crisis, por la razon de las escamas; pero no llegará la sangre al estómago.

El mismo Rojo Arias, autor de la policia naciente, fué acometido la otra noche por un relojero en la plazuela de Isabel II, que por lo visto, queria darle cuerda al reloj preguntándole la hora.

Rojo Arias no hizo uso de la ley, pero usó del revolver diciéndole: Esta es la última hora que llevo.

El relojero no quiso saberlo y se escurrió entre las sombras.

Diez millones de pinos han desaparecido segun cuentan del patrimonio, y se han evaporado, tal vez, cuando ni las raices se encuentran.

¿Serán radicales?

Estamos conformes con Moreno Benitez, aquí no hay mas que un mito, un duende, un fantasma, un vampiro que entre los vivos á la libertad y las bendiciones al motin se va chupando la sangre de todos y dejando al pais como estaba en los tiempos de Adán, solo con la inocencia perdida, sin capa y sin gracia.

Si esto no es otro mito, que venga Moreno Benitez y lo vea.

### LAS CUESTAS ARRIBA.

La situacion de España no puede ser mas alegre.

Esto es indudable.

Los cimbríos se rien de los unionistas frónterizos al verles ocupar á fuerza de grandes trabajos los puestos secundarios en el festin revolucionario, y estos se rien de los primeros al mirar como se pavonean, puestos de guantes blancos de segunda clase y ostentando en sus pechos ex-demagógicos las insignias de la Orden de Kamaamea y otras por el estilo, los desocupados se rien de ciertas libreas del color del pimiento.

Los progresistas se rien con la boca llena, y

finalmente, los maestros de escuela se rien como los conejos.

Demostrado que la situación de España es muy alegre, nos creemos en la obligación de alegrarnos.

Regocijémonos, pues, y para empezar vamos á recordar una copla que compuso, según nuestras noticias, un revolucionario, y que, cosa rara, se ha popularizado.

Dice así:

Para cuestas arriba  
quiero mi burro,  
que las cuestas abajo  
yo me las subo.

Ahí es nada la coplita y encierra nada menos que todo el credo de los hombres de Setiembre.

Y al que dude que en una cosa tan chica quepan tantas glorias, debemos recordarle que chico es Rivero y sin embargo, cabe en él una azumbre de derechos y libertades.

Decíamos, pues, que la consabida coplita es la regla de conducta de los españoles *con honra*.

Vamos á probarlo.

Figúrense Vds., un progresista en la oposición, puesto de corbata encarnada, levita mugrienta, sombrero abollado y pantalones de cuadros verdes y le oirán peroratas por el estilo.

—La moralidad, señores, es una gran cosa. Los progresistas son los hombres de la moralidad; los reaccionarios no tienen moralidad ninguna. ¡Viva pues, la moralidad y vivan los progresistas!

La moralidad en este caso es el burro que necesitan para las cuestas arriba.

Pero se vuelve la hoja y buscamos al mismo individuo, orondo, reluciente y arrastrado, si señores, arrastrado por un par de caballos que conducen criados con escarapelas encarnadas.

Si hay alguien que tenga la inocentada de decirle.

—¡Eh compañero! V. no tiene mas que uno y gasta quinientos, y eso de los *puntos negros* es grave, conque esplíqueme V. el milagro.

Desgraciado del que cometa semejante inocentada, repetimos, por que se espone á que le llamen reaccionario, doctrinario, utilitario, perulario y estafalario, diciéndole por contera:

—Vaya V. á paseo, que las cuestas abajo yo me las subo.

¡Abajo las quintas! gritaban ayer, y las quintas eran otro burro que necesitaban para las cuestas.

¡Abajo los consumos! añadian y los que sabían á que atenerse exclamaban:

—¡Burros!

¡Nivelación de presupuestos, economías, á fuera el favoritismo, abajo las camarillas, nada de subvenciones, nada de ágios, inamovilidad judicial, incompatibilidades, libertad de la prensa etc., etc., gritaban desaforadamente, y todo esto eran otros tantos burros que formaban la interminable recua de los progresistas.

—Y hoy que vemos abolido todo lo bueno y planteado todo lo malo,

—Hoy que vemos al país humillado, empobrecido y vilipendiado,

—Hoy que vemos sin comer á los pobres, empobrecidos los ricos y arrastrar una vida azarosa y necesitada á todo el que no es progresista,

—Hoy que tales cosas vemos, no les pidais cuenta de su conducta, porque riendo descaradamente en vuestras narices, dirá cada uno de ellos con tono despreciativo:

—Dejadme en paz, que las cuestas abajo yo me las subo.

## LA LIBERTAD.

EL PROGRESO Y EL TRABUCO.

Cuando nos duelen las médulas  
y la paciencia se gasta  
de ver al simple Sagasta  
dar cédulas y más cédulas,  
y vemos luego en retazos  
rodar la Constitución  
al hacerse la elección  
á tiros y garrotazos  
pregunto: ¿qué abejaruco  
nos trata con tal bondad?

La libertad,  
el progreso y el trabuco.

Cuando miro la ruina  
de este pueblo soberano  
donde matan á un cristiano  
al revolver de una esquina,  
y miro á la descubierta  
que aquí el bolsillo se rapa  
y dejan á uno sin capa  
en el quicio de una puerta,  
más parado que un estuco  
digo yo con seriedad:

¡Qué libertad,  
qué progreso y qué trabuco!

Cuando tras tanto derroche  
y dejarnos á la cola,  
miro al sábio Figuerola  
andar en el Prado en coche,  
y miro, siguiendo el arte  
á Moret en carretela  
que es de esta triste novela  
también la segunda parte,  
pregunto á que zamacuco  
debemos tal caridad.

A la libertad,  
al progreso y al trabuco.

Cuando veo que en las conquistas  
de este motin del demonio  
se ha perdido el patrimonio  
en manos de progresistas,  
y que del *honor* al grito  
no hay medio de que se harten  
mientras las fincas reparten  
lo mismo que pan bendito.  
Digo yo: ¿será de eunuco  
tamaño *fecundidad*?

Ca nó: de la libertad,  
el progreso y el trabuco.

Cuando al compás de un idilio  
que Ayala le vá diciendo,  
Corre Martos repartiendo  
las cruces á domicilio,  
y á lo mejor no repara  
que se vistió sin esmero,  
por que siquiera el barbero  
pudo lavarle la cara,  
dije yo: ¿qué mameluco  
dió á este cimbrío autoridad?

¿La libertad,  
el progreso y el trabuco?

Do quiera la vista giro  
al punto un suspiro exhalo;  
¿qué es esto? Allí dan un paló,  
más arriba suena un tiro;  
los pinos caen á millones,  
las alamedas se talan,  
por todas partes propalan  
las voces de que hay ladrones.  
¿Quién manda á este pueblo cuco  
con tanta felicidad?

La libertad,  
el progreso y el trabuco.

## EL MANIFIESTO DEL GOBIERNO.

Al fin el ministerio en masa habló por boca de...

Ayala y Martos, según dicen.

Es decir, de un *padre cobista* y un republicano á medias.

Esta coalición no es monstruosa, es natural.

Y decimos esto, porque aun cuando se parece á la rosca de la culebra en que se juntan la cabeza con la cola, esto no tiene nada de particular.

No sabemos qué edición de la circular es la que ha llegado á nuestras manos, ni si está ya corregida y aumentada, porque no la hemos tomado de la *Gaceta*, que por lo visto ha descubierto el capricho de burlarse de cuanto el gobierno le manda publicar.

La edición que tenemos á la vista es bonita bajo el aspecto material, y en cuanto á sus ideas y doctrinas un modelo acabado de vulgaridades.

Vista por el lado de la literatura desde luego se comprende pertenece á una situación cursi por lo abigarrado de sus colores y el mal gusto de sus giros.

Estos progresistas ni hablando, ni escribiendo, ni en visita dejan de revelar lo que son; llevan el sello en la frente como los réprobos del Dante.

Posada Herrera en sus buenos tiempos nos trajo la influencia moral como necesaria en las elecciones, y el gobierno actual como más sábio en medio de ese tumulto de frases y palabras que dirige á la nación nos dice que tiene que intervenir en ellas.

Es decir que el sufragio universal por lo pronto tiene ya interventores, y mañana estará tal vez en Administración como las comedias.

Es bueno sin embargo el llamamiento que hace á los que han contribuido al desarrollo de la revolución para que acudan á afirmarla en vista de que se tambalea.

A pesar de que la revolución donde más se ha desarrollado ha sido en los pinares, las fincas del patrimonio, las iglesias y las oficinas, no sabemos si eso tendrá por objeto llamar á Montpensier que parece toca á retirada.

También es delicioso aquello de quitar la esperanza á propósitos insensatos, y lo de someter las rebeldías, en lo que aparte de todo llevan razón. Aquí es preciso someter las rebeldías y castigar los rebeldes, en esto estamos conformes con el general Serrano y consortes.

Nada de rebeldías, fuera los rebeldes.

Antes de Setiembre dice que estaba ya muerta la dinastía, y antes y después muertos los carlistas, todo lo cual no ha bastado para que el gobierno intervenga en las elecciones y se atreva á luchar con cadáveres el que tanta vida tiene.

Que la dinastía estuviese muerta nada nos importa, pero lo que es el general Serrano bien se acordará de cuando estaba viva.

La caída de ella la encuentran fácil, y es la verdad, una caída la da cualquiera; ya verán ustedes como aquí caemos en lo llano.

El tercer párrafo es un trabalenguas poético democrático que pensamos darlo á *El Imparcial* para que nos lo traduzca.

Eso de llamar á los Constituyentes *instrumento*, nos ha parecido duro, porque parece como que los ha llamado violon ú otra cosa semejante.

También se habrá quedado bajando el cale-

tre de los dos compositores de la partitura al afirmar que en ninguna eleccion se han emitido tantos votos.

Sabiendo que ha sido la primera vez que hemos ejercido el sufragio universal se comprende lo que habrán trabajado para averiguar eso.

Aconsejan por la novedad, que lo tengamos en cuenta; á ustedes es á los que el país tiene que ajustarles las cuentas por simples y por compuestos.

Pero para frase bonita aquella de *representacion detallada*. ¡Cuando decimos que esto es una comedia y que nos van á explicar los detalles! Nos costará cara la explicacion, pero como estamos acostumbrados á la carestía liberal, paciencia.

En lo de haber consignado los derechos del ciudadano la Asamblea tienen la palabra para una alusion personal, la cárcel del Saladero y la compañía de la *porra*.

El gobierno se llama en el quinto párrafo escudo, es decir, que él cree que vale diez reales ó sea diez cuartos cada ministro. Ojalá estuviera el pan tan barato.

«Atacar la legalidad existente no es oponerse á la obra de unos cuantos hombres (véase el manifiesto gaditano), sino intentar que resulte estéril un esfuerzo supremo de la nacion.» ¡Ajá! este parrafito vale tres presupuestos, que nos cuesta. El esfuerzo de la nacion hizo encontrar á Paul y Angulo solo dos revolucionarios que ayudasen á la sublevacion de Cádiz, y el que Ayala dijera que mientras ellos trabajaban por el motin, Cádiz se divertia en los toros.

¡Vaya un esfuerzo supremo, camarada!

¿Y qué página de esta historia será esa que no se puede arrancar?

¿Será la de Balsain, el Escorial, S. Isidro, la Porra, cuál será?

Aquello de rencor infame, explosio., y haber sido convocados súbitamente, es gráfico, y sobre todo, el que ellos se han fundido en el crisol del patriotismo ó sea en la olla liberal.

¿Donde creen Vds. que se ha establecido la fundicion de patriotas?

En el presupuesto; solo que en vez de derretirse ellos lo derriten á él.

Lo de que el gobierno está dedicado á la custodia, ya hace tiempo que los liberales se dedican á lo mismo.

«La abnegacion es obligatoria, vil el recelo.» Estas gentes deben haber mandado la gramática á Filipinas como sospechosa, lo demás de este párrafo, está tan en progresista que no lo adivina ni Muñiz con su gran cruz y su excelencia.

El párrafo siguiente pertenece á un discurso de la corona, pasado ó futuro: se le dá un poco de lustre á la iglesia, y se les lava la cara á los curas.

La paga se les dará otro día; bastante tienen hoy con esto.

Cuando habla luego de reformas todo el mundo echa á volar la imaginacion para adivinar que es lo que van á destruir ahora. Las reformas de esta gente son, echar abajo cuanto hay y no levantar mas que muertos.

Dice que el gobierno sabe atacar con energia los males del Tesoro, suponemos que habrá querido decir los bienes; pero es verdad, la revolucion ha sido un ataque continuo al Tesoro; así está él. Y esto se supone ha sido para aliviar las necesidades progresistas, puesto que los demás no han cobrado hace dos años.

Esto si que es mirar *pro bolsa sua*, esto si que es fundirse en el crisol del patriotismo.

«Para matar el funesto estímulo de la impunidad...»

Al cabo de dos años y medio se han enterado de que aquí se estimula la impunidad.

Bien habrá dormido D. Francisco estos dos años.

Después de un motin de palabras y una asonada de ideas nos cuenta que la opinion pública va á secundarlos en la obra de mantener el orden.

Hombres del diablo, si la opinion pública va delante de Vds. hace dos años, ¿cómo ha de ir detrás? Este es ya el delirio del estertor. Esta gente está ya hablando por señas.

Y dale á la revolucion de Setiembre. ¿Quieren Vds. ya el reíbo y dejarnos en paz? Ya sabemos lo que ha sido: la salvacion de los estómagos progresistas, la exterminadora del hambre liberal, la saciadora de las ambiciones bastardas.

Después de cargados de cruces, de honores, destinos y todo lo demás, concluirán diciendo que es preciso que acaben las revueltas políticas.

Es verdad, para Vds. deben acabarse, ¿pero y para los que están en el caso que Vds. estaban antes?

¿Y los que hayan cogido el antejo con que Vds. miraban otro tiempo, no podrán ver esto de peor color que Vds. miraban aquello?

«Hay un partido incapaz del desengaño...» ¡Ja, ja, ja!

RIGOLETO se rie ante esta amenaza á los carlistas; pero hombre, si ese partido está muerto, ¿qué desengaño querrás que tenga? Aquí vamos á aplicar á los progresistas aquellos versos de

Ese muerto, mujer, que tu me dices, lo llevo yo colgado en las narices.

Y no queremos ocuparnos mas del Manifiesto porque seria una tarea interminable; no queremos ni el caos ni la anarquía con que nos amenaza el gobierno, y no los queremos por lo mal que nos va con ellos, á pesar de todo. Si para los que mandan esto es la paz y la tranquilidad, preferimos el caos y la anarquía, porque deben ser mejor que esto.

Por lo demás, la circular es un modelo de laberinto, un geroglífico político y una sublevacion gramatical que enaltece á sus compositores por la originalidad de la obra.

Dichosos los que tanto saben y enseñan.

## LA SOBERANIA Y LAS ELECCIONES.

Desde que los héroes de Cádiz nos regalaron prodigamente, como cosa que cuesta poco, una larga tabla de derechos, condecorando además á todos los españoles con el título de soberanos, no ha cesado mi razon de atormentarse en escudriñar la filosofia de esos derechos, porque francamente, tenia ansia de probar á qué sabe el bocado de la soberanía nacional.

Bien conocí desde luego que la cuestion de derechos políticos no era asunto de cabeza y de entendimiento, sirviendo acaso de estorbo para resolverla la ciencia y la filosofia, sino que era cuestion de ligereza de piés para escalar el poder, y de saber quien tiene las manos mas largas para agarrar las credenciales de los destinos.

Pero como yo no soy progresista, ni visito la fonda de Fornos, ni administro los bienes del

estinguído patrimonio, ni pronuncio discursos en los salones de la tertulia, ó sobre los puentes de la Numancia, ni soy adulator del sol naciente antes que decline hácia el ocaso; para conseguir mi objeto, tengo que valerme de los medios reaccionarios, de la meditacion científica, de la observacion de los fenómenos políticos, de mi honrado trabajo.

Discurriendo pues, en el silencio de mi humilde gabinete, varias veces me he preguntado á mí mismo, como respectivamente lo habrán hecho todos los que se encuentren en idéntica situacion, es decir, España entera con sola la excepcion de los progresistas, de los cimbridos y fronterizos, varias veces me he preguntado a mí mismo, ¿qué bien nos ha traído la revolucion de Setiembre?

¿Qué ha derramado en la ciencia? ¿qué honra ha dado al pabellon nacional? ¿qué nuevos derechos al hombre? ¿qué bien estar á la nacion?

Dicen los setembrinos que todos somos soberanos, que hoy luce sobre España el sol de la libertad. Cierto. Desde los tiempos del oscurantismo en que yo nací, soy señor de mis pensamientos, dueño de mis acciones, amo de mis propiedades, y antes del motin glorioso, era ya tambien el rey de mi casa. Para adquirir estos derechos de soberanía doméstica, no era menester tanto ruido de tiros y tanta superfluidad de discursos.

En tiempos del oscurantismo, los jefes de familia gozaban de esas prerogativas sin que nadie se las disputase. Si en algo ha cambiado con el glorioso motin nuestra condicion en este punto, ha sido para hacernos bajar del trono de nuestra superioridad. Al menos á mí, desde la revolucion para acá, la criada se me ha vuelto respondona: bajo el pretesto de que estamos en tiempos de libertad, los rapaces se me revelan y desobedecen fundados en los derechos individuales, y el antes tranquilo recinto del hogar se ha convertido por el influjo de la libertad en un campo de Agramante y en una verdadera anarquía.

Peró estoy viendo asomar á los labios de los setembrinos una sonrisa de lástima como queriendo significar, este hombre no entiende pizca de teorías revolucionarias, ni es merecedor, por tanto, de disfrutar del sol de la libertad. Los derechos Constitucionales se refieren á la vida política. La soberanía del ciudadano le encamina á la esfera de los poderes públicos. Esta es la gran conquista de la libertad y de la revolucion.

Bien. Los setembrinos podrán compadecerse del modo de discurrir reaccionario. Pase el que la revolucion no haya alterado las condiciones de la familia, á pesar de la ley del matrimonio civil, de alguno de los cuales pudiera asegurarse, que ni las furias del infierno de Virgilio pueden con él compararse. Salgamos pues, del tranquilo recinto del hogar por esos mundos de Dios, ó más bien por el mundo de los dioses situacioneros en busca de la soberanía nacional y de los derechos individuales.

Allá en tiempos del oscurantismo y de la inquisicion, todo escritor á quien habia enriquecido el cielo con un claro ingenio ó con el fuego de la inspiracion, podia lanzar al viento de la publicidad sus pensamientos y elucubraciones. En aquellos ominosos tiempos de un bachiller de pupilos se formaba el gran Cisneros. Solo se prohibian al ciudadano dos cosas, á cuál más

dañosas y perjudiciales al individuo, á la familia y á la sociedad; esto es, la heregia y la rebelion. Para todo eran libres menos para blasfemar de Dios y para trastornar el orden social.

Ahora sucede todo al revés. La constitucion me dá libertad para escalar como los titanes el cielo y para envenenar como los sofistas de Grecia la conciencia de sociedad. Pero como yo en este punto, discrepo en un todo del sábio parecer de la Tertulia, aunque los libres se rian de mí, tengo el capricho de no aceptar el brutal derecho del error y del mal, canonizado por un célebre sofista de cuyo nombre no quisiera acordarme, y practicado por un poder que me hace acordar demasiado de él.

Sin embargo yo desearia poder usar del indisputable derecho y de la legitima libertad de espresar lo que mi corazon siente acerca del orden de cosas que infortunadamente nos rige. Pero hé aqui la dificultad. Voy á desplegar mis lábios, y al instante suena á mi oido el aviso de un amigo cariñoso que dice, ¡chiton! que nos escucha la policia de la inquisicion revolucionaria. Cojo en mi mano la pluma para ma perjeñar algunos pensamientos sueltos, y al instante se me representan á la imaginacion, la bata de los golillas, la porra de los mitólogos, ó la oscuridad del Saladero.

Cansado de buscar por todas partes al huésped de la soberanía y á los peregrinos derechos individuales, pues señor, he dicho para mis cascabeles, se habrán refugiado en las urnas, en los colegios electorales. Voy á depositar en sus cavidades misteriosas mi cacho de soberanía. Usando de un derecho imprescriptible, por lo menos seré políticamente soberano en el momento solemne de dar mi voto al que me libre de la tiranía revolucionaria.

Pero ¡ah! que la urna electoral progresista es como la caja de Pandora, donde están encerrados todos los males. El presidiario de Astorga, los porristas de Palencia, los voluntarios de Logroño, y los libres de todas partes me advierten, en actitud pacífica primero, y de un modo mas significativo despues, que las urnas soberanas son el arca santa, donde están guardadas las tablas de la ley del embudo, y los pingües destinos de los progresistas. Y ¡ay del que ose tocarlos!

Pues entonces, puesto que de todos modos se han de restringir los derechos del hombre, y limitarse la soberanía, entre los límites de la antigua soberanía de los reyes, y los que hoy ponen al ejercicio de los derechos los setembrinos, yo decididamente opto por los tiempos del oscurantismo, aunque se rian de mi candor los progresistas. Préfiero una ley sábia que me prohiba blasfemar y rebelarme, al derecho de votar limitado por la *Partida de la Porra*. El primero será un gobierno atrasado, oscurantista, retrógrado, como quieran llamarle los progresistas. El gobierno de los derechos individuales es la tiranía, es la arbitrariedad, es la barbarie.

#### BUFONADAS.

Dicen que Mr. Martin (ó Montemar), está indicado para un alto puesto en España.

Muchos revolucionarios están indicados para lo mismo. Al tiempo.

*El Correo Militar* se estraña de ver un alferez en actual servicio despues de haber sido despedido por sentencia del consejo de guerra.

Este *Correo* anda por lo visto á pie.

¿Pues no los ve V. escapados de presidio con galones, grandes cruces y otras zarandajas?

¿Cuando pase lo que resta del motin, verá *El Correo* qué calabozos de personajes!

Cabalmente es una situacion que la llamaremos pronto como la comedia de Marco:

*La libertad en la cadena.*

*El Imparcial* en su impotente y vergonzosa rabia, niega el amparo del gobierno á las oposiciones.

Valiente *Imparcial*, valiente gobierno y valiente amparo.

¿Y quién perderá más?

¡Eso es autorizar á las oposiciones para que el dia que suene un trabucazo tras una esquina, en vez de condenarle, como lo hacen, exclamen:

«Me alegro.»

Aquí el que no se consuela, es porque no quiere.

Cuéntase que á los carlistas y republicanos que estaban en la frontera, los están internando.

Es lo primero que dicen ha pedido Olózaga al gobierno francés.

Por lo visto, se contenta con eso en vez del estermínio anunciado.

Bueno es que esta gran humanidad se humanice.

Topete se ha desterrado voluntariamente á la Concepcion.

Es decir, á dos kilómetros del Retiro.

Dicen que está con un pié en la cartera y otro en Montpensier.

Celebraremos que no se le ecurran los dos.

El artículo terrorífico de *El Imparcial* acaba así: «Las oposiciones reclamarán en vano el amparo del gobierno.»

¿Y mientras mandan los progresistas sucede otra cosa?

Siempre que hemos pedido auxilio nos han mandado la *Partida de la Porra*.

El amparo progresista ya sabemos cuál es.

Cuando ellos nos amparan es en el Saladero, por supuesto constitucional y democráticamente.

En las provincias Vascongadas sigue el sable pendiente de la cabeza de los electores.

¿Qué elecciones tan libres, canastos!

Segue la cuestion del juramento obligatorio.

¿Y qué significa un juramento á la fuerza?

¿Por ventura está alguno obligado á cumplir un juramento que se le extrae al estilo de muela?

Estas gentes tienen la manga tan ancha como el estómago.

¡Cuidado que son estrechos para exigir juramentos!

¿Quién creyera que no saben, á pesar de eso, cumplirlos!

Desde que los ministros se han fundido en el crisol del patriotismo, como ellos dicen, no hacen más que pelearse todos los dias.

La crisis está en puerta siempre.

Cualquiera diría que en lugar de fundirse en el crisol de marras, se han fundido en perros y gatos.

Parece que hay falta de generales.

El gobierno va á remediarla repartiendo unas cuantas fajas.

Hace bien, porque el presupuesto está desahogado y el ejército sin relumbrones.

No va á quedar un progresista sin cruces, sin faja y sin cuchara.

No es posible que las cédulas para las elecciones estén para el dia 8.

El Sr. Sagasta no sabe ni lo que dice ni lo que hace.

Las elecciones van á ser un lío, pero un lío que puede traer fatales consecuencias.

El Sr. Sagasta responderá de ello ante el país.

Esto es hablando formal, porque si hablásemos en progresista, el Sr. Sagasta responderá en su Tertulia.

O lo que es peor, responderá por boca... de los fusiles.

¡Si buscará otra cosa como la otra! Te veo, de venir.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha llevada un susto de padre y muy señor mío.

Ya hemos dicho que reprobamos con toda nuestra alma esta clase de crímenes.

Por eso aborrecemos la revolucion y los revolucionarios.

Dirá ahora el Sr. Zorrilla que estas son las alboradas de la nueva era.

Pues cuidado con alboradas como la del dia 19, Sr. Zorrilla.

Nuestros amigos de Plasencia han celebrado con la junta católico-monárquica de aquel distrito una reunion en casa del Sr. D. Miguel Iñigo Fernandez, para tratar de elecciones.

Reinaron gran entusiasmo y unanimidad.

Esperamos que nuestros amigos de Plasencia triunfarán en las próximas elecciones como triunfaron en las pasadas.

Los diputados provinciales carlistas de Teruel se han retirado por no jurar.

Nos parece han hecho mal, puesto que esta gente no puede exigir más cumplimiento al juramento que el que ellos le han dado.

Bajo ese supuesto, juren sin cuidado á estilo revolucionario.

Nada, á jurar y cantar así:

Para pinares la Granja,

para bonitos, Serrano;

para jurar, esta gente;

para farsantes... ¿estamos?

Al fin habló el gobierno por boca de sus ocho lumbreras.

El manifiesto es un chaparron de sátiras, letrillas y epigramas contra las oposiciones.

No sabemos si se habrá confeccionado entre los bastidores de los Bufos.

Despues de ensalzar á la revolucion y sus consecuencias, dice que es preciso inspirarse en la España conservadora.

¿Qué tal si los niños adelantan?

El manifiesto es tan poético, que no sabemos cuantas veces nos larga la palabra infame.

Ya nos ocuparemos despacio de este cartel de desafío en que se parodia aquello de

Al campo D. Nuño voy

donde probaros espero,

que si no soy caballero,

nadie sabe lo que soy.

Parece que á algunos candidatos de oposicion se les está procesando por el manifiesto que han dado á los electores.

Tambien se mandan desterrados algunos generales que se presentaban candidatos.

Es un modo nuevo de acabar con las oposiciones, además de los recién inventados.

Con los tribunales, la *Porra* y los destierros, que le entren moscas á la situacion.

Y gracias que estamos en tiempos de libertad.

#### ADVERTENCIA.

*Suplicamos á los señores suscritores, cuyo abono termina en fin de mes, se sirvan renovarle, si no quieren evitar retraso en el recibo del número.*

*Igual súplica hacemos á los corresponsales y vendedores.*

*Para fines de mes, se pondrá ya en circulacion EL NONJE DEL MONASTERIO DE YUSTE.*